TRIBUNA LIBERTARIA

FEL
FRENTE DE ESTUDIANTES LIBERTARIOS
Contacto:
felstgo@gmail.com

Portavoz del frente de estudiantes libertarios, Santiago. Invierno 2010. Nº5

fel-chile.org

Editorial

Como consecuencia lógica de la democracia representativa y de las formas que dicho modelo asume particularmente en Chile con la constitución dictatorial del 80', la Derecha arriba oficialmente al poder. Las similitudes programáticas entre la Concertación y la Alianza son evidentes y en todos los planos estratégicos del modelo – educación, trabajo, vivienda, salud– la actual administración simplemente viene a profundizar las bases de un sistema económico-político implementado brutalmente en la dictadura y perfeccionado en 20 años de gobiernos concertacionistas. Prueba de ello, fue el reciente discurso presidencial del 21 de Mayo, que a pesar del mayor énfasis en temas como la "delincuencia", el apego irrestricto a los valores ultraconservadores de la burguesía y el estilo de gerente/patrón de fundo que caracteriza la figura de Piñera, su contenido y sus propuestas -plagadas del populismo y la demagogia propia de los poderosos de siempre- bien podrían haber sido abordadas por los anteriores gobiernos, sin que a nadie le hubiese llamado la atención.

Y para peor suerte del campo popular, el terremoto le cayó como anillo al dedo al gobierno entrante. El cataclismo les permitió instalar la lógica de los consensos y la unidad nacional, bañada de la solidaridad hipócrita y sensacionalista del gran empresariado y sus medios de comunicación masiva, desde la que pueden deslegitimar cualquier asomo de descontento social frente a las políticas de la Alianza. Paralelamente, la tragedia ha servido de excusa para materializar la línea programática del actual gobierno: el cierre y la privatización encubierta de los liceos destruidos y los miles de despidos injustificados tanto a nivel estatal como privado, son ejemplo de aquello.

A la vez, el terremoto puso en evidencia a un movimiento popular desarticulado y en pañales: cuando no existen experiencias organizativas propias de los oprimidos, consolidadas y orientadas a satisfacer sus propios intereses de clase, las "soluciones" y respuestas vendrán directamente de los poderosos, quienes no tendrán reparos en utilizar la incertidumbre y el desconcierto de una situación tan dramática como la acontecida, en pos de aumentar sus beneficios y consolidar el sistema imperante.

En este panorama complejo, el reformismo -los sectores políticos que tradicionalmente se autodenominan de "izquierda" pero que históricamente terminan sirviendo a los intereses del bloque dominante- ha intentado cínicamente ponerse a la cabeza de las incipientes muestras de descontento social que comienzan a surgir frente a las políticas del actual gobierno. Hemos podido ver alcaldes que marchan junto a pobladores en las zonas damnificadas, personajes de la Concertación que se asoman en las convocatorias del 1º de Mayo, parlamentarios y dirigentes del PC que de la mano de sus camaradas concertacionistas levantan Frentes Amplios en defensa de la salud[1] y la educación[2], constituyen ejemplos claros de cómo quienes fueron desalojados del aparato estatal, intentan volver al movimiento popular para instrumentalizarlo en su beneficio y recuperar su hegemonía electoral. Todo esto con la ayuda de la izquierda de ambición parlamentaria, que luego de 20 años de usar como moneda de cambio las distintas expresiones de lucha y descontento social, logró ingresar al parlamento.

---

1 La prima de Bachelet, médico y militante del PS, lidera junto a Tellier, Castro y otros, el "Frente Amplio en Defensa de la Salud Pública", que intenta evitar la concesión del Barros Luco y una serie de hospitales a nivel nacional, sin que nadie mencione que la ley de concesiones fue impulsada bajo el gobierno de Lagos y aprobada en el de Michelle, y que bajo los gobiernos concertacionistas se inició la construcción de dos hospitales bajo el mismo modelo que propone el actual ministro de salud.

2 Dirigentes de la CONFECH, provenientes de las tiendas de las JJCC y la Concertación, han tenido acercamientos oficiales con las bancadas de la DC y del PPD en pos de ir abriendo el camino para iniciativas de ese tipo.

Educación bajo el gobierno de Piñera

En cuanto a la educación la situación no es muy distinta. A nivel de la secundaria, la agenda impulsada por Lavín apunta, entre otras cosas, a aumentar la subvención escolar para que sigan engordando los bolsillos de los dueños de colegios particulares subvencionados[1], a elevar la "calidad" del sistema haciendo competir a los liceos mediante la entrega de premios económicos a quienes muestren los mejores puntajes en el SIMCE[2] y a utilizar como chivo expiatorio de los resultados en educación a los profesores, para avanzar en la flexibilización y precarización de sus condiciones de trabajo.[3] Todas esas medidas tendrán su fundamento tecnocrático al interior de una comisión convocada por Lavín en la que participan Brunner, Sabat, Patricia Matte, Mariana Alwyn y otros personajes vinculados con la orientación asumida por el sistema educacional en estos últimos 30 años.

En la educación superior, las medidas que se vislumbran pasan por terminar con las pequeñas diferencias que aún persisten entre las universidades tradicionales y las privadas. Esto gracias a la profundización del autofinanciamiento con la eliminación del Aporte Fiscal Directo y su cambio por Convenios de Desempeño a los que podrá postular cualquier universidad[4], la consolidación de un sistema crediticio único que asuma las condiciones del actual Crédito con Aval del Estado[5], y el fortalecimiento de los vínculos ya existentes entre el gran empresariado y la producción de conocimiento. Esto ya sea permitiendo la entrada directa del mundo empresarial en los gobiernos universitarios o a través de la profundización de la reforma de pregrado y las transformaciones curriculares que priorizan la asimilación de "competencias" afines a las necesidades del mercado.

Ninguna de esas políticas son novedosas. Varias ya habían sido propuestas por la OCDE[6] y el Banco Mundial, o se barajaban al interior de los gobiernos de la Concertación, siendo coherentes con los acuerdos estratégicos en materia educativa firmados por ambas expresiones políticas del bloque dominante.[7]

Por todo lo anterior, resulta evidente que la actual agenda del gobierno en materia educacional no viene más que a perfeccionar una política implementada en dictadura y perfeccionada por el gobierno del arcoíris.

1 Quienes componen casi la mitad de la matrícula en este nivel educacional.

2 Entendiendo calidad bajo la lógica empresarial, medida a través de pruebas estandarizadas que reflejan la asimilación mecánica de currículos y que tampoco consideran las diferencias que existen entre realidades tan distintas como un liceo periférico y un colegio particular.

3 Para una descripción detallada de la agenda explícita e implícita en educación del actual gobierno, recomendamos revisar "Educación en el nuevo gobierno", OPECH, Abril 2010.

4 Aporte Fiscal Directo: Recursos que el Estado entrega a las universidades del Consejo de Rectores. Su distribución es pésima (6 universidades se llevan la mitad de esa plata) y con suerte el AFD perite cubrir el 25% de los presupuestos de las instituciones tradicionales. Por lo menos la misma universidad decide que hace con esos recursos, pero ahora con los Convenios de Desempeño, esas platas podrán ser asignadas a cualquier institución, independiente de si su propiedad "formal" es estatal o privada, quedando además su entrega sujeta a los requerimientos del gobierno de turno.

5 Crédito implementado el 2005 bajo el gobierno de Lagos, en el que los estudiantes se ven obligados a endeudarse directamente con la banca privada, bajo condiciones de pago más adversas que las estipuladas bajo el Fondo Solidario.

6 Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. Aglutina a países desarrollados con el objetivo de fomentar y profundizar políticas afines al neoliberalismo. Chile ingresa a la OCDE a fines del año pasado.

7 Acuerdos firmados por la Concertación y la Alianza en respuesta a las movilizaciones secundarias del 2006, cuya primera materialización fue la LGE.

Una Salida desde lo Libertario

Sin embargo, aún es posible construir alternativas distintas desde el seno del movimiento estudiantil y popular que logren contener y superar la arremetida del bloque dominante, encarnada por los sectores más rancios de la minoría privilegiada criolla representada en la Derecha y el desembarco masivo de gerentes y empresarios en los puestos de poder que ofrece el Estado.

Y si bien las tareas que debemos asumir todos los que apostamos a una trasformación social profunda, se enmarcan dentro de un contexto adverso caracterizado por la fragmentación social y política del movimiento popular, se vuelve urgente tantear caminos desde nuestra realidad concreta, que nos vayan entregando luces de hacia dónde ir enmarcando las luchas que con el movimiento estudiantil y el conjunto del pueblo, deberemos ir dando.

Pensando en la educación, dicho camino pasa por abandonar la lógica de "resistencia a la privatización" asumida por el movimiento estudiantil en los últimos 20 años, porque hace rato que los poderosos nos llevan la delantera profundizando un modelo educativo que responde a las necesidades del actual sistema económico y político imperante. Lamentablemente, si somos sinceros, de "educación pública" nos queda bien poco por defender.

De aquí en adelante será necesario ir construyendo al calor de la lucha, desde abajo y entre todos, un Proyecto Público de Educación que conciba a esta última como un Derecho Social no transable en el mercado y por lo tanto gratuito, de libre acceso para todo el que desee formarse y adquirir herramientas en él, autónomo frente a las exigencias de los empresarios, el Estado o la Iglesia, financiado con la riqueza social generada colectivamente, democrático y con la participación directa de las comunidades educativas y del pueblo organizado. En otras palabras, habrá que sentar las bases de un Proyecto Educativo cuyo norte sea la construcción de conocimiento útil a los requerimientos de las grandes mayorías.

Dicho proyecto no puede ser levantado solamente por los estudiantes o los sectores vinculados directamente en el proceso educativo, sino que debe ser asumido por el movimiento popular en su conjunto, careciendo de sentido si no se entiende como parte integral de una estrategia de mayor alcance en la cual el campo popular, a través del fortalecimiento de sus propias organizaciones, apuesta a convertirse en protagonista de un proceso que nos permita a los postergados y desplazados de siempre, construir una sociedad que se la juegue por la gestión colectiva de la riqueza y el autogobierno popular.

¡¡¡Arriba los y las que Luchan!!!

¿Qué es el FeL?

El Frente de Estudiantes Libertarios, es una organización político-social de intención revolucionaria y articulada a nivel nacional, la que posee un programa político que consta con objetivos, estrategias y tácticas, es decir, una unidad programática y práctica. Lo integran militantes que reconocen la necesidad de avanzar colectivamente en la superación de la sociedad de clases y el capitalismo, reconociendo como su fase actual el imperialismo, por el establecimiento de un sistema social y económico basado en la autogestión social de la riqueza y el autogobierno popular: El Comunismo Libertario. De esta manera, los militantes son sujetos políticos estudiantes, los cuales constituyen las diferentes bases del país en una organización horizontal y federativa.

Entendemos una Organización Político Social como la organización que nace y se nutre de un espacio social particular y determinado, en nuestro caso el ámbito educativo, desde el cual se orientan las diversas luchas reivindicativas hacia un proyecto mayor, que en articulación con otros sectores sociales se caracteriza como revolucionario, de clase y libertario.

Entendemos por libertario no un ideal especifico sino una serie de orientaciones y prácticas, las que están articuladas por la intención revolucionaria de la organización y sus militantes. Además comprendemos el clasismo como eje fundamental de construcción y orientación en las luchas sociales, concibiéndolo como la asimilación de los intereses políticos, económicos y sociales históricos de la Clase Trabajadora. En este sentido aspiramos a la unidad y articulación de las diferentes expresiones organizadas del pueblo trabajador en sus diferentes espacios sociales, para de esta manera aportar a la construcción de un movimiento clasista y libertario. Por consiguiente, consideramos necesaria la organización basada en los principios de democracia directa, como la participación concreta de las bases, además de la efectividad, solidez y coherencia de las discusiones y las decisiones.

En este claro y amplio marco confluyen compañeros de diversas tendencias revolucionarias y compañeros sin una formación política previa, unidos por la convicción de que la emancipación de la clase trabajadora habrá de ser colectiva y que para lograrla debemos fortalecer las organizaciones de masa, acumulando fuerzas para la construcción del Poder Popular.